

Resultados de una Investigación-Acción desarrollada para la prevención de la violencia en el pololeo adolescente en mujeres estudiantes

RESULTS OF AN ACTION RESEARCH PROJECT DEVELOPED FOR THE PREVENTION OF DATING VIOLENCE AMONG ADOLESCENT FEMALE STUDENTS

Claudia Avendaño Muñoz*

Resumen: Este artículo describe el proceso y resultados obtenidos luego de una Investigación-Acción orientada a promover el desarrollo de habilidades y estrategias de autocuidado frente a la violencia en el pololeo en mujeres estudiantes adolescentes. Se desarrolló una intervención participativa que consideró la implementación de sesiones socioeducativas en un establecimiento de educación secundario de la comuna de Longaví, Región del Maule, Chile. Las participantes fueron 12 mujeres estudiantes adolescentes que cursaban el primer año de enseñanza media, de entre 14 y 16 años con participación voluntaria. La intervención favoreció en las adolescentes la promoción de herramientas orientadas a la prevención de dinámicas maltratantes en las relaciones de pololeo. Asimismo, las conclusiones relevan la urgente necesidad de generar espacios de reflexión y análisis, más aún frente a los patrones de violencia, desigualdad e inequidad normalizados por las participantes de este estudio.

Palabras claves: Violencia de género, Violencia en el pololeo, Investigación Acción

Abstract: This article outlines the process and findings of an Action Research initiative aimed at fostering self-care skills and strategies to address dating violence among adolescent female students. A participatory intervention was carried out, involving the implementation of socio-educational sessions at a secondary school in the municipality of Longaví, Maule Region, Chile. The participants were twelve adolescent girls, aged 14 to 16, all voluntarily enrolled in their first year of secondary education. The intervention supported the development of tools geared toward preventing abusive dynamics in dating relationships. The conclusions highlight the urgent need to create spaces for reflection and analysis, particularly in light of the normalized patterns of violence, inequality, and inequity identified by the participants in this study.

Keywords: Gender-based violence, Dating violence, Action Research.

Recibido: 6 Octubre 2025 / Aceptado: 25 Octubre 2025

* Magíster en Promoción de Salud Familiar y Comunitaria. Investigadora independiente. Correo electrónico: claudia.avendano.munoz@gmail.com

Introducción

En Chile el noviazgo entre jóvenes se denomina coloquialmente *pololeo*, definido como “una vinculación que se establece entre dos personas que se sienten atraídas mutuamente, representa una oportunidad para conocerse, una etapa de experimentación y de búsqueda, con actividades, gustos y pensamientos en común, es un preámbulo para una relación duradera” (Márquez, 2012). Para efectos de este estudio, *pololeo* se entenderá como una vinculación afectiva que se manifiesta y expresa entre adolescentes, descartando todo tipo de vínculo entre adultos solteros, separados, viudos o divorciados (Rubio y Carrasco, 2015).

A nivel nacional la violencia en el “*pololeo*” adolescente se configura como una problemática creciente, constituyendo uno de los primeros eslabones que perpetúan y naturalizan manifestaciones de violencia y malos tratos, dinámica que alerta, considerando que las primeras relaciones afectivas determinan pautas de comportamiento que tienden a replicarse en la adultez.

Arguelles (2014) devela que 3 de cada 10 adolescentes sufren de violencia en sus relaciones de pareja, cifra que estaría en un progresivo aumento debido al fenómeno de invisibilización (Pazos y Oliva, 2014), ya que los adolescentes tienden a normalizar conductas y expresiones violentas en sus relaciones afectivas.

A nivel internacional, destaca un estudio que realiza un análisis del estado del arte en torno al tipo de violencia ejercida con mayor frecuencia entre los adolescentes, revelando que en el 63% de los estudios prima la violencia psicológica, emocional y verbal. Ahora bien, los resultados también posicionan la violencia física y relacional con una prevalencia significativa en las relaciones de los y las adolescentes (Pérez et al, 2025).

A nivel local las cifras entregadas en la Décima Encuesta Nacional de Juventudes (INJUV,2022) refiere que un 17,6% de las y los jóvenes entrevistados señalan haber sufrido algún tipo de violencia en su relación de pareja, evidenciando un aumento respecto al 15,6% registrado en 2018. En el caso del tramo de 15 a 19 años la cifra aumenta significativamente de un 9,0% a 12,6%.

En este contexto, a nivel nacional se impulsó y promulgó en junio de 2024 la Ley 21.675 que estatuye medidas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia en contra de las mujeres y niñas debido a su género, reconociendo los diferentes contextos, tipos y manifestaciones de violencia, incorporando modificaciones a la norma legal y garantizando acceso a reparación y justicia (BNE, Ley 21.675).

Pareciera que todas las medidas que se han propuesto para combatir la violencia, tanto a nivel nacional como internacional, no han logrado reducir los altos índices de violencia. Por tanto, es recurrente la pregunta respecto a cuál es la estrategia más apropiada para reducir y prevenir este fenómeno, particularmente en adolescentes. Específicamente, este estudio plantea la siguiente inquietud: ¿es la investigación-acción, una metodología que contribuye a la prevención de la violencia en el *pololeo* en mujeres adolescentes? Lo anterior, considerando la naturaleza de la metodología, orientada al cambio social y la toma de conciencia teniendo como foco, la educación problematizadora y reflexiva.

Revisión de literatura

El término violencia de género da cuenta de un fenómeno estructural que afecta principalmente a las mujeres, perpetúa las relaciones jerárquicas entre los géneros minimizando su rol y estatus en las diversas esferas del desarrollo a nivel individual, familiar y social (Jaramillo y Canaval, 2020). Sus expresiones dan cuenta del ejercicio de violencia principalmente física, psicológica y sexual con el objeto de causar daño o sufrimiento a quien adopta una posición de dependencia en los diversos contextos de la estructura social (Ramírez et al, 2020).

La violencia de género no sólo se expresa en las relaciones de parejas adultas y establecidas, sino que también se manifiesta en las primeras relaciones de la adolescencia, etapa que se caracteriza por manifestaciones de conductas imprevistas, donde la forma de resolución de los conflictos es a través de respuestas agresivas que conducen a una dinámica de enfrentamientos constantes (Martínez, Bonilla et al, 2008).

En este contexto las primeras relaciones de pareja son determinantes, puesto que en este período se expresan incipientes conductas maltratantes, concentrándose en el rango de 17 a 21 años (Rey, 2013). En consecuencia, en la medida que las adolescentes se encuentran expuestas a hechos de violencia están más propensas a sufrir violencia en relaciones de pareja futuras (Arguelles, 2014). Por otra parte, quienes son víctimas de violencia en el *pololeo* suelen experimentar consecuencias que interfieren en su adecuado desarrollo psicosocial, arriesgando ser revictimizadas producto de la normalización de dinámicas maltratantes (Valdivia y González, 2014).

A nivel individual, factores intrínsecos como baja autoestima, celos, temprana iniciación sexual, consumo de sustancias, haber sido víctima de abuso sexual o violación, son elementos que inciden en la exposición y/o perpetuación de episodios de violencia. A nivel familiar, la exposición a violencia intrafamiliar es un factor de riesgo latente, ya que tienden a normalizar conductas maltratantes como pautas relacionales válidas al interior del núcleo familiar. A nivel social, el grado de participación y percepción de la violencia que posee el vecindario o la comunidad también juega un rol relevante en el alcance del fenómeno (Valdivia et al, 2014).

García (2012), propone que a pesar de que las mujeres jóvenes se manifiestan en contra de la violencia de género, estas son menos críticas y tolerantes con la violencia de control, producto de las representaciones machistas. La tolerancia a diversas manifestaciones de violencia o la permanencia en relaciones donde prima el maltrato se fundamentaría por la inmadurez emocional y las creencias erradas sobre el amor romántico, roles y modelos imperantes (Vizcarra et al, 2013). En este sentido, se tiende a confundir el maltrato con amor e interés por el otro, situación que preocupa considerando que las jóvenes aprenden y ensayan diversos comportamientos que serán replicados en relaciones posteriores (Casanueva y Molina, 2008).

En esta línea, la Investigación Acción (en adelante I.A.) se convierte en una estrategia apropiada para abordar este fenómeno, más aún en el ámbito educativo ya que mediante la I.A. se potencia la modificación de patrones o paradigmas sociales establecidos. La investigación-acción constituye “un proceso de investigación, orientado al cambio social, caracterizado por una activa y democrática participación en la toma

de decisiones” lo cual se traduce en un proceso de emancipación en el cual las personas asumen un rol activo respecto de su propio desarrollo (Kember & Gow, 1999). En tanto Folgueiras y Sabariego refieren a Kemmis (1984), quien define la I.A. como un proceso en el cual las personas indagan de manera autorreflexiva diversas situaciones sociales, que permitan mejorar la racionalidad y justicia de sus propias prácticas, la comprensión de tales prácticas y de los contextos o situaciones en las que se realizan (Folgueiras & Sabariego, 2015; Colmenares y Piñero, 2008).

En términos prácticos la I.A. contempla un proceso diagnóstico, que describe la situación actual evidenciada para luego dar paso a la ejecución y desarrollo de sesiones educativas, las que se ejecutan bajo la premisa de la participación de las estudiantes y finalmente evaluar cada etapa del proceso de vinculación con la comunidad (Latorre, 2003; Colmenares, 2012), modelo al que se ajusta este estudio.

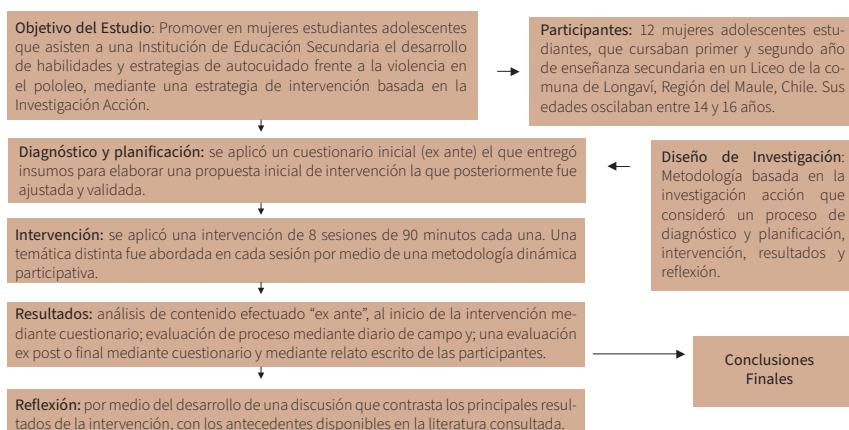
Por cierto, considerar la investigación-acción en el proceso educativo es fundamental para la transformación y modificación de paradigmas socialmente establecidos. En este sentido, los resultados de la 7° Encuesta Nacional de la Juventud, realizada por el Instituto Nacional de la Juventud, indican que el 74% de los jóvenes considera que el colegio ayuda poco o nada en la educación sobre la violencia en la pareja (INJUV, 2013). En consecuencia, es necesario revisar cómo se educa en los diversos contextos de desarrollo, puesto que se puede contribuir a la mantención y reproducción de la violencia, (Bastidas y Pérez, 2009).

Método

El estudio se llevó a cabo en un establecimiento educacional ubicado en la comuna de Longaví, Región del Maule, Chile. Posee la modalidad Científico/Humanista y Técnico Profesional.

Figura 1

Síntesis del objetivo del estudio y el proceso metodológico



Las adolescentes que participaron de la intervención provienen de contextos que evidencian múltiples factores de riesgos que inciden directamente en el fenómeno de la violencia. La selección o elegibilidad de las participantes estuvo dada por los criterios de inclusión, exclusión y eliminación presentes en el siguiente cuadro.

Cuadro 1

Criterios de selección de las participantes

Criterios de Inclusión	Mujeres estudiantes adolescentes, cuyas edades oscilan entre 14 a 16 años, que hayan tenido una relación de pololeo, además de haber señalado de forma explícita su participación mediante carta de asentimiento y consentimiento informados.
Criterios de exclusión	Características de las participantes que puedan alterar los resultados de la intervención, como, por ejemplo: adolescentes que no cumplan con la edad, que declaren no haber tenido una relación de pololeo, además, no podrán participar hombres (adultos ni adolescentes).
Criterios de eliminación	Aquellas participantes que eventualmente hubieran manifestado de forma explícita su interés por abandonar el proceso de intervención o quienes se nieguen a firmar consentimiento y asentimiento informado.

Fuente: Elaboración propia.

La participación de las adolescentes fue voluntaria, adhiriendo mediante asentimiento informado. Se contempló además la autorización de los padres y/o adultos responsables de las estudiantes a través del consentimiento informado. La información, antecedentes, hechos, vivencias, entre otros, que se manifestaron en el transcurso de la intervención, se abordaron en contexto de la confidencialidad, siendo la facilitadora la responsable de mantener y resguardar la información recabada.

Diagnóstico y Planificación

El diagnóstico se desarrolló en dos sesiones y contempló la participación de las 12 estudiantes. En la primera sesión se aplicó un cuestionario individual (ex ante) enfocado en la experiencia y conocimientos previos que poseen las adolescentes en torno a la violencia en el pololeo. La segunda sesión contempló una actividad participativa de co-construcción del plan de trabajo, ajustado y validado por el grupo.

Posteriormente se definieron categorías en función de los datos recabados, permitiendo evidenciar los cambios (ex ante – ex post) en la percepción que presentan las participantes respecto a la violencia en el pololeo. Las categorías de análisis fueron: 1) conocimiento respecto de la violencia, 2) conocimiento sobre violencia en el pololeo, 3) manifestaciones o expresiones de la violencia, 4) características o perfil que presentan las víctimas de violencia y 5) las causas y consecuencias en torno a la violencia en el pololeo. El análisis se presenta a continuación:

Respecto al conocimiento que poseen las adolescentes sobre violencia de género, se evidencian respuestas asociadas a manifestaciones de violencia entre el hombre y la mujer, vinculadas a agresiones tales como ; “*Violencia de hombre y mujer. Que se agrede físicamente*”, “*Que la violencia de género se trata de uno mismo, de su propio cuerpo. Hombre o mujer*”.

Del mismo modo, evidencian la probabilidad de que tanto el hombre o la mujer puedan estar expuestos a dinámicas y patrones de violencia. En términos generales las respuestas carecen de consistencia, más bien se desarrollaron en base a ideas y conceptos poco claros y confusos. Se evidencia escasa formación en temáticas de brechas de género, acotando, por ejemplo, “De que en la mujer tanto como al hombre pueda sufrir violencia”, “Que hombres y mujeres se traten mal entre sí”.

En cuanto al conocimiento que poseen las adolescentes respecto a la violencia en el *pololeo*, las respuestas son más certeras. Lograron reflexionar en torno al tipo de expresiones y manifestaciones de la violencia, reconociendo la violencia física y psicológica como las más frecuentes. En términos concretos refieren que la violencia física se traduce en golpes, por el contrario, logran evidenciar que la violencia psicológica y verbal se manifiesta por medio de faltas de respeto, malos tratos, insultos y amenazas realizadas a una persona considerada como débil: “Que se agrede a una persona más débil tanto psicológicamente como físicamente”, “Que es cuando en el pololeo la pareja empieza a tratar mal, ya sea verbal o físicamente”.

En torno a las **manifestaciones de violencia en el pololeo**, las adolescentes denotan mayor conocimiento, señalando expresiones de violencia física y psicológica que se traducen en constantes conflictos y peleas que favorecen el desarrollo de una dinámica en la cual priman miedos y temores en torno a la figura del “Abusador”. Cabe señalar que mencionan relaciones en las cuales refieren un estatus o jerarquía al interior de la relación de pololeo: “Golpes, palabras inadecuadas, tratar siempre de ignorarla/o, más que nada golpes o tratar de hacerle daño a la otra persona”, “Puede ser verbalmente o físicamente agredir, que en ocasiones por miedo no denuncian al abusador”.

En la categoría **características o perfil** que presentan las víctimas de violencia en el pololeo, las adolescentes señalan con claridad factores intrínsecos tales como; la timidez, debilidad y sumisión, características propias que tienden a manifestarse en una dinámica maltratante: “Son calladitas, no le cuentan a nadie, siguen con su pollito a pesar de que las traten mal”, “Son personas débiles, que no pueden defenderse ni hablar con alguien que le pueda ayudar”. Otro elemento relevante al cual aludieron las adolescentes se fundamentó en la premisa que las víctimas son personas que minimizan y naturalizan la violencia como estrategia válida para la resolución de conflictos.

Respecto a las **causas** de la violencia en el pololeo, las estudiantes perciben los celos como una de las causas más comunes, producto de una dinámica en la cual priman temores, engaños y desconfianza: “Los celos, enojos por nada”, “No decirle a nadie, quedarse callada, es lo peor que puede hacer una joven”. Asimismo, identificaron el consumo de drogas como otro factor que promueve conductas maltratantes. Se evidenció dificultad para expresar y solicitar ayuda, además del escaso conocimiento en torno a la activación de redes de apoyo, favoreciendo así la normalización y minimización de las manifestaciones de violencia.

En cuanto a las **consecuencias**, las identifican a nivel físico, (moretones, lesiones y marcas en el cuerpo), conductas que pueden desencadenar la muerte. Asimismo,

identificaron consecuencias en la esfera psicológica, destacando depresión, constante desconfianza, traumas a partir de experiencias de violencia, generando interferencia en el desarrollo socioemocional. Se evidenciaron sentimientos asociados al miedo, lo cual incide en la ideación, intento o suicidio: “Si es físico deja marcas, las marcas de los golpes. Si es verbal tiene un trauma finalmente, después puede llegar a quitarse la vida”, “Quedar con los traumas, llegar a tener que tratarse con algún psicólogo, dependiendo de una depresión”, “Que tengas moretones en tu cuerpo y que no sepas cómo reaccionar cuando él te dañe, él sin saber por qué razón lo hizo”.

Respecto a la planificación de la intervención, el cuadro 2 detalla dicho proceso.

Cuadro 2

Proceso de planificación de la intervención

Elaboración, aprobación y validación de la propuesta de intervención	
<p>La propuesta de intervención se conformó de cinco sesiones, cada una de ellas con una temática específica y una metodología de carácter participativo:</p> <p>Sesión N°1: conceptualización y tipos de violencia de género.</p> <p>Sesión N°2: roles y estereotipos de género.</p> <p>Sesión N°3: caracterización de la violencia en las relaciones de <i>pololeo</i> adolescente. Derribando mitos.</p> <p>Sesión N°4: habilidades y estrategias de resolución no violenta de conflictos en el <i>pololeo</i>.</p> <p>Sesión N°5: evaluar la estrategia de intervención implementada.</p> <p>Se consideró el desarrollo de una evaluación de proceso, mediante la aplicación de pauta de evaluación, favoreciendo así proceso de retroalimentación.</p> <p>Posteriormente se validó la propuesta de intervención con dupla psicosocial del establecimiento.</p>	

Fuente: *Elaboración propia*.

Intervención

El desarrollo de cada una de las sesiones efectuadas se resume en el cuadro 3:

Cuadro 3

Sesiones desarrolladas

Sesión 1	Objetivo: promover identificación de conceptos en torno a la violencia de género.
Desarrollo	Luego de presentado el objetivo de la sesión y asignando un espacio para resolver dudas y consultas la facilitadora presentó temas generadores, promoviendo reflexión y análisis grupal en torno a la violencia de género. Finalmente, se presentaron y discutieron conceptos claves a considerar en tránsito de las siguientes sesiones, potenciando así el establecimiento de un lenguaje común que favoreciera los procesos de análisis y reflexión en la ejecución de las sesiones.
Sesión 2	Objetivo: promover el reconocimiento e identificación de roles y estereotipos de género.
Desarrollo	La sesión contempló la presentación de imágenes que aludían a actividades y funciones atribuidas de manera diferenciada a hombres y mujeres. Los estudiantes reconocieron diversos roles y estereotipos asignados a cada género en función de experiencias cotidianas de desarrollo e interacción social. Identificaron la desigualdad e inequidad entre lo femenino y masculino, asociada a debilidad y sumisión, invisibilizando competencias, capacidades y habilidades, en contraste, reconocen que lo masculino asume un rol protagónico y proveedor. La sesión finalizó con una actividad grupal lúdica, posteriormente socializada en la comunidad educativa.

Cuadro 3 Sesiones desarrolladas (Continuación).

Sesión 3	Objetivo: favorecer la reflexión y análisis en función de las manifestaciones de violencia en el pololeo.
Desarrollo	La sesión se centró en los mitos presentes en la concepción de "amor romántico"; "Los varones deben tomar la iniciativa en las relaciones sexuales" - "El hombre no maltrata por que sí, algo habrá hecho ella para provocar" - "Los obsequios y halagos solucionan los problemas en una pareja" - "Los hombres son infieles porque las mujeres las provocan", entre otros. El mito "La forma de vestir de una joven nos indica si es una mujer fácil", generó debate puesto que algunas adolescentes otorgaron responsabilidad a las mujeres en cuanto a vestir de forma "adecuada" y así prevenir etiquetas de connotación negativa.
Sesión 4	Objetivo: promover el desarrollo de habilidades y estrategias de resolución no violenta de conflictos en el pololeo.
Desarrollo	Análisis grupal de caso en torno a dinámicas de violencia en una relación de pareja. Se evidenció necesidad de desarrollar asertividad y empatía respecto de los requerimientos expresados al interior de una relación de pololeo, asimismo se visualizó la necesidad de promover canales de comunicación directos y fluidos que favorezcan el diálogo como estrategia para la resolución del conflicto. Análisis en torno al ciclo de la violencia, tipos y consecuencias, resaltando aquellas relacionadas a patologías de salud mental como la depresión y autoestima. Las estudiantes validan la terapia psicológica como una herramienta que contribuye a la estabilidad socioemocional. Se señala además la relevancia de la denuncia oportuna, para lo cual es central contar con una red de apoyo primaria.
Sesión 5	Objetivo: evaluar la estrategia de intervención implementada.
Desarrollo	Se aplicó un cuestionario final (ex post) de carácter individual, el cual reflejó determinados aciertos y/o avances en torno a la temática abordada. Posteriormente, se realizó una evaluación cualitativa, la que consideró la elaboración de un texto de carácter libre que facilitó la expresión de sentimientos, emociones, opiniones y sugerencias en cuanto a metodología de trabajo, tiempo destinado a cada sesión y actividad ejecutada, además de la dinámica que se genera al interior del grupo.

Fuente: elaboración propia.

Resultados

Se desarrolló un análisis en torno a las cinco sesiones implementadas y lo recaulado en el cuestionario inicial, un diario de campo y el cuestionario final. El análisis efectuado al cuestionario final (ex post) considera las mismas categorías incluidas en el inicial (ex ante), las que fueron analizadas en base a un análisis de contenido que contrastó las respuestas iniciales y finales de las estudiantes. Los siguientes cuadros, sintetizan los principales cambios observados en sus percepciones. La información fue analizada considerando las siguientes categorías:

- Conocimiento sobre violencia de género.
- Conocimiento sobre violencia en el pololeo.
- Manifestaciones de violencia en el pololeo.
- Características que presentan las adolescentes víctimas de violencia en el pololeo.
- Causas que promueven violencia en el pololeo.
- Consecuencias en torno a la violencia en el pololeo.

Cuadro 4*Evaluación categoría N°1***Categoría: conocimiento sobre violencia de género.**

Se evidenciaron respuestas más acertadas que las iniciales en torno a la violencia de género, las adolescentes la identifican como un tipo de violencia ejercida independientemente del género, reconocen que la mujer como el hombre están expuestos a vivenciar expresiones de violencia y malos tratos. Relacionan la violencia de género con la violencia que se ejerce hacia las mujeres, ya que son éstas quienes reportan mayor exposición a este tipo de vulneración. La totalidad de las participantes manifestó desacuerdo con la violencia de género, logrando problematizar en torno a las implicancias, consecuencias e impacto que se generan a partir de dichas conductas. En contraste a las respuestas iniciales, las adolescentes mostraron mayor conocimiento y una visión más empoderada respecto del ejercicio de su rol en la sociedad, aspecto fundamental puesto que la mayoría se desenvuelve en un contexto rural que transmite patrones y conductas machistas a nivel transgeneracional, minimizando y limitando el rol de la mujer al ámbito privado. Se evidencia una postura más reflexiva en torno al rol de la mujer, logrando visibilizar conductas y expresiones desiguales e inequitativas en torno al género.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 5*Evaluación categoría N°2***Categoría: Conocimiento sobre violencia en el pololeo.**

Las adolescentes perciben que la violencia en el pololeo se desarrolla en el contexto de una relación amorosa y/o afectiva, en la cual tanto el hombre como la mujer pueden ser víctimas de maltrato por parte de sus parejas, en este sentido la literatura refiere dinámicas de violencia cruzada, en la cual ambos miembros de la pareja perpetran acciones maltratantes. Consideran que la violencia en el pololeo expresa agresiones de carácter psicológica, física y verbal, coincidentemente con lo manifestado por Alegria y Rodríguez (2015). Las estudiantes visualizan la violencia como una problemática que se manifiesta de forma frecuente en las relaciones, en general otorgan una connotación "leve", invisibilizando y normalizando conductas maltratantes, puesto que responden a concepciones y constructos en los cuales predomina una cultura machista que incide en el proceso de socialización y establecimiento de relaciones saludables. Es necesario educar en torno a la igualdad y equidad de género, lo que se condice con el discurso que manifestaron las adolescentes en el transcurso de la sesión.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6*Evaluación categoría N°3***Categoría: Manifestaciones de violencia en el pololeo.**

Reconocen que la violencia en el pololeo se manifiesta a través de violencia física, psicológica, verbal y sexual, expresiones que coinciden con lo señalado por Rey (2013). En cuanto a violencia económica, no logran reconocerla, tendiendo a normalizar y minimizar patrones que se expresan al interior de su dinámica familiar, en los cuales prima la figura del jefe de familia como el principal proveedor del sistema familiar. Las adolescentes hacen mención a expresiones de violencia sexual en la cual son las mujeres quienes experimentan este tipo de abuso con mayor frecuencia que los hombres (Corral, 2009). Las estudiantes identifican manifestaciones de violencia pasiva como; indiferencia, silencios prolongados, ignorar, entre otros comportamientos que inciden e impactan el adecuado desarrollo socioemocional de las adolescentes (Estebañez, 2010). Los celos constituyen otro elemento central como factor determinante que gatilla la violencia a interior de la relación de pololeo, puesto que se configuran como estrategias del agresor para mantener controlada y aislada a su pareja (Bosch-Fiol, 2012). En contraste con el cuestionario inicial/ ex ante, en el ex post surgieron respuestas que dejan de manifiesto expresiones de control de las redes sociales, cada vez más recurrente, considerando que juegan un rol relevante en cuanto a la construcción de las nuevas dinámicas relacionales entre los adolescentes.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 7

Evaluación categoría N°4

Categoría N°4: Características que presentan las adolescentes víctimas de violencia en el pololeo.

Identifican características asociadas a una autoestima y/o autoperccepción y autoconcepto disminuido, generando inseguridades y dependencia socioemocional en torno a las relaciones afectivas. En su mayoría las adolescentes refirieron sumisión ante la figura masculina. Las estudiantes perciben escasas de redes de apoyo primarias y secundarias, otorgando mayor validez y relevancia a las primeras. Al respecto, no contar con figuras o redes significativas favorece la permanencia en relaciones maltratantes, donde la víctima tiende a fingir y negar la dinámica maltratante. A lo anterior se suman los antecedentes transgeneracionales de violencia, que determinan pautas, patrones y conductas que normalizan el maltrato, minimizando o ignorando las consecuencias e impacto.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8

Evaluación categoría N°5

Categoría: Causas que promueven violencia en el pololeo.

Las adolescentes reconocen los celos como un factor detonante de la violencia en el pololeo, traducida en constantes expresiones de desconfianza en las relaciones de pareja. Asimismo, antecedentes transgeneracionales de violencia y exposición a dinámicas maltratantes en la infancia contribuye en la normalización y naturalización de la violencia hacia la mujer, sustentando así patrones machistas que validan el modelo patriarcal, fenómeno abordado por Rey (2008). El consumo de drogas y alcohol lo identifican como una variable determinante en las expresiones y manifestaciones de violencia y maltrato, constituyendo un factor de riesgo latente al interior de las relaciones adolescentes, quienes además refieren normalización y frecuencia en el consumo.

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 9

Evaluación categoría N°6

Categoría: Consecuencias en torno a la violencia en el pololeo.

Priman consecuencias asociadas a la esfera psicológica, puesto que impacta en el adecuado desarrollo socioemocional de las adolescentes, quienes evidencian mayor vulnerabilidad y exposición a factores de riesgo presentes en su entorno cercano. Conceptos como depresión, muerte y baja autoestima responden a patrones de violencia psicológica o emocional, que se generan a partir de una dinámica relacional que valida la violencia y malos tratos como parte de las relaciones afectivas. Otro factor relevante es el constante miedo al que se enfrentan las víctimas de violencia, inmersas en una dinámica cíclica de agresiones y malos tratos que inciden al momento de establecer nuevas relaciones de pareja. Reconocen consecuencias producto de la violencia física, expresadas en lesiones voluntarias e involuntarias, que afectan la salud física. Perciben que mientras más temprano se manifiestan conductas violentas y maltratantes, los efectos y consecuencias son más significativos y con tendencia a repicarse en la adultez y en relaciones consolidadas.

Fuente: Elaboración propia.

Discusión

Los hallazgos evidenciaron la relevancia de generar espacios que promuevan la reflexión en torno a la desigualdad e inequidad de género, cuestionando roles y estereotipos imperantes en la sociedad. Destacó la concepción de violencia bidireccional, que coincide con Rubio y Carrasco (2015), quien manifiesta que el 68,6% de las agresiones ejecutadas al interior de una relación de pololeo adolescente son recíprocas, incluso en aquellas culturas que se caracterizan por evidenciar primacía y dominación masculina.

Las adolescentes reconocen con facilidad la violencia de tipo física, lo cual contrasta con lo que señala Corral (2009), quien refiere que por el contrario las adolescentes tienden a reconocer la violencia psicológica, ya sea como víctima o en términos de ejecución. Estebañez (2010), en tanto, señala que las adolescentes presentan dificultad para identificar la violencia psicológica, lo cual estaría interferido por la idea preconcebida del amor romántico. Asimismo, evidencian la violencia sexual como parte de la dinámica de agresiones y malos tratos hacia la mujer. Al respecto Alegría y Rodríguez (2015), consideran que las jóvenes a temprana edad se ven expuestas a vulneraciones en la esfera sexual. Las adolescentes según, González y Fernández (2010), presentan interferencia en cuanto a identificar, aceptar y abordar la violencia sexual, puesto que le otorgan una connotación “vergonzosa”.

En cuanto a las causas de la violencia, las adolescentes coinciden con lo evidenciado en la literatura, donde los celos, drogas, alcohol, machismo y desconfianza son algunos de los elementos que tienden a predominar en diversos contextos culturales. Por otra parte, Rubio y Carrasco (2015) sostienen que el tiempo de relación incrementa las posibilidades y riesgo de sufrir violencia, favoreciendo la permanencia de conductas maltratantes, por tanto, existe mayor probabilidad que se generen episodios de violencia en parejas consolidadas.

Respecto a las consecuencias evidenciadas, priman percepciones asociadas al impacto que se genera en la esfera psicológica, llegando incluso presentar conductas autolesivas, ideación e intento suicida, realizando las alertas para pesquisar y prevenir de forma oportuna. En términos generales se evidenció que las adolescentes se encuentran en un proceso de transición, cuyo foco se orienta de forma progresiva a la construcción equitativa e igualitaria de los roles, sin desconocer reconocer la influencia del medio y los patrones transgeneracionales dominantes, ya que tal como lo consignan las adolescentes, logran reconocer e identificar influencias culturales teñidas por una sociedad patriarcal que establece un “orden en torno a la sumisión y subordinación” de la mujer (Riffo 2013).

Por otro lado, se expresaron manifestaciones de violencia cruzada, al respecto Riffo (2013), señala que las relaciones que se sostienen en la adolescencia priman interacciones simétricas que, en el caso de las mujeres justifican la violencia en torno a la defensa propia y los hombres por el contrario la evidencian como la estrategia más fácil para resolver el conflicto. Este tipo de “justificación” minimiza e invisibiliza el maltrato en las relaciones de pololeo, más aún cuando existe una mirada adultocéntrica que encasilla la violencia como una característica relativa de la edad o como parte del “romanticismo” propio de la adolescencia.

Conclusiones y recomendaciones

Una estrategia de intervención basada en la investigación-acción, ejecutada bajo una premisa participativa contribuyó a sensibilizar a la población objetivo, favoreciendo el reconocimiento e identificación de diversos tipos y manifestaciones de violencia, así como las implicancias e impacto de las dinámicas de violencia al interior de una relación de pololeo adolescente.

La prevención de la violencia desde edades tempranas contribuye en la erradicación y disminución de conductas y expresiones maltratantes al interior de las relaciones afectivas.

- Se evidenció la necesidad de generar espacios de reflexión en el ámbito educativo que permitan promover acciones que fomenten la psicoeducación orientados a educar en igualdad y equidad de género, así como las implicancias y consecuencias de la violencia en el pololeo.
- Incorporar a la familia a un proceso socioeducativo basado en la premisa de un enfoque sistémico contribuirá a desnormalizar y visibilizar la violencia en las diversas esferas del desarrollo.
- Trabajar con un grupo pequeño favoreció la interacción cercana, directa y fluida, rescatando experiencias personales que favorecieron el desarrollo de un sentimiento de pertenencia grupal, permitiendo dar respuesta a los objetivos establecidos.

Referencias Bibliográficas

- Alegría, M. & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, vol. (29), 57-72, pp. 64.
- Arguelles, M. (2014). *Violencia en el Noviazgo Adolescente*. Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias, Facultad de Ciencias de la Salud, Dirección de Postgrado, Especialización en Salud y Desarrollo de Adolescentes. pp. 17-29 Disponible en: <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/505/marguelles.pdf?sequence=4>
- Bastidas, M. & Pérez F. et al. (2009). El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud. *Investigación y Educación en Enfermería*, vol. (XXVII), 104-111, pp.105.
- Bosch-Fiol, E., & A. Ferrer-Pérez, V. (2012). Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI. *Psicothema*, vol. (24), n° (4), pp. 548-554.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2024). Ley N.º 21.675: Establece medidas para prevenir, sancionar y erradicar la violencia en contra de las mujeres, en razón de su género. <https://nuevo.leychile.cl/navegar?idNorma=1204220&idParte=10503629&idVersion=2024-06-14>
- Casanueva, M. & Molina, M. (2008). *Violencia en el Pololeo Adolescente*. Tesis para optar al grado de Licencias de Trabajo Social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.16-89, pp.54. Disponible en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1606/ttraso243.pdf;jsessionid=35FD670B965A9E47413CB1F1CED15516?sequence=1>
- Colmenares, A. Piñero, M. (2008). La investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, pp. 96-114.
- Colmenares, A. (2012). Voces y Silencios. *Revista Latinoamericana de Educación*, vol.3, N°1, pp. 102-115.

- Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: Cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología clínica legal y forense*, vol. (9), pp. 29-48.
- Estebeñez, I. (2010). "Te quiero... (Sólo para mí)". Relaciones adolescentes de control. *Revista pedagógica*, vol. (23), pp. 45-68.
- Folgueiras, P., & Sabariego, M. (2015). El valor del grupo dentro de una investigación acción participativa. En AIDIPE (Ed.), *Investigar con y para la sociedad* (Vol. 1, pp. 51-62). Cádiz, España: Bubok. Disponible en <http://aidipe2015.aidipe.org/>
- García, R. (2012). La educación desde la perspectiva de género. *ENSAYOS. Revista de la facultad de educación de Albacete*. vol. (27). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4202732>
- González, H & Fernández, T. (2010). Género y maltrato: Violencia de pareja en los jóvenes de baja California. *Estudios Fronterizos, Nueva Época*, vol. (11), n° (22), pp.97-124.
- Instituto Nacional de la Juventud. (2013). Séptima Encuesta Nacional de Juventud. 2012. p.p 78-99. Disponible en: <http://politicasdejuventud.celaju.net/wp-content/uploads/2014/05/7ma-Encuesta-20121.pdf>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2022). Décima Encuesta Nacional de Juventud. 2022. p.p 141. Disponible en: https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/10ma_encuesta_nacional_de_juventudes_2022.pdf
- Jaramillo-Bolívar C,D, Canaval-Erazo G,E. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*; 22 (2). p.p 180-183. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v22n2/2389-7066-reus-22-02-178.pdf>
- Kember, D., & Gow, L. (1992). Action research as a form of staff development in higher education. *Higher Education*, 23, 297-310. <https://doi.org/10.1007/BF00145018>
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa* (Cap. 2). Barcelona, España: Editorial Graó.
- Martínez, I. & Bonilla, A. et al. (2008). Identidad de género y afectividad en la adolescencia: Asimetrías relaciones y violencia simbólica. *Anuario de Psicología*, vol. (39), pp.109-118.
- Márquez, M. (2012). *Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana. Guía del Taller Prevención de la Violencia en el Noviazgo*. Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana México. pp. 78-99. Disponible en: <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp>ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214154//archivo>
- Márquez (2012), citado en Alburquerque Medina, D. (2011). *Violencia en el pololeo adolescente: aspectos individuales, familiares y culturales* [Tesis de licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Biblioteca Digital Academia. <https://bibliotecadigital.academia.cl/bitstreams/8afe760d-bce1-46df-86df-b5dade463552/download>
- Pazos, M. & Oliva, A. et al. (2014). Violencia en las relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. Universidad de Huelva, Universidad de Sevilla, España. *Revista Latinoamericana de Psicología*. vol. (46), n° (3), pp. 148-159. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012005342014000300002&script=sci_arttext&tlng=en

- Pérez Vázquez, C. y Rubio Guzmán, E. M. (2025). Violencia en el noviazgo adolescente. Una revisión sistemática [Violence in teenage dating. A systematic review]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-23. Disponible en: <https://epsir.net/index.php/epsir/article/view/1259/1382>
- Ramírez, J., Alarcón, R., y Ortega, S. (2020). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación. *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), XXVI (4), p.p. 262-264. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rccs/article/view/34662/36567>
- Rey, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgos y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: Una revisión de la literatura. *Avances en psicología Latinoamericana*. vol. (26), pp. 227- 241.
- Rey, C. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*. vol. (31), pp.143-154.
- Riffo, E. (2013). *Violencia en la Pareja de Jóvenes: Una mirada desde los discursos de jóvenes de un colegio de la comuna de Maipú*. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Clínica Adulto Línea Sistémica. Universidad de Chile. pp. 1- 143. Disponible en:<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130489/TESIS%20MAGISTER%20PSICOLOGIA%20.pdf?sequence=1>
- Rubio, G. & Carrasco, M. (2015). Factores Asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, vol. (25), pp. 47-56. Disponible en: <http://apj.elsevier.es/es/factores-asociados-violencia-el-noviazgo/articulo/S1133074015000082/#.W0sHENI1-yl>
- Valdivia, M. & González, L. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: Una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, Vol. (32), pp. 329-355.
- Vizcarra, M. & Poa, A. et al. (2013). Donoso T. Programa educativo para la prevención de la Violencia en el Noviazgo. *Revista de Psicología Universidad de Chile*, vol. (22), 48-61, pp.49. Disponible en: <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/27719/33110>